

Contenidos

El camino del saber y la civilización

El Islam y la ciencia

El camino de la civilización

Los cimientos del camino de la civilización

La inimitabilidad del Corán y la Sunna

El camino del saber y la civilización



El camino del saber y la civilización

El Islam y la ciencia

Indudablemente, el camino de la felicidad debe pasar por las vías de la ciencia y la civilización. Es imposible que su vía sea aquella de la ignorancia y el retraso. Y no existe ninguna religión ni ninguna ideología que haya apreciado a los sabios y científicos, que haya honrado su buen trato, que haya incitado a buscar el conocimiento y a usar el raciocinio y haya invitado a la reflexión y la contemplación como lo ha hecho la religión islámica que trajo el Profeta Muhammad (La paz y las bendiciones sean con él) y que edificó una grandiosa civilización que se expandió por Oriente y Occidente. Por ello, la llegada del Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) es considerada equiparable a una verdadera revolución en el ámbito científico y en el espíritu de la búsqueda de conocimiento. El Islam vino para iniciar el método científico y para iluminar la tierra con la luz de la buena guía divina. Dios, alabado sea, dijo: “¿Desean acaso [ser gobernados por] la ley del paganismo ignorante? Pero, para la gente de certeza interior, ¿quién puede ser mejor legislador que Dios?” [Al-Ma’ida:50]

Por lo tanto, la ignorancia, las conjeturas, la incertidumbre y la duda no tienen cabida en esta religión. De hecho, lo primero que le fue revelado al Profeta analfabeto (La paz y las bendiciones sean con él) fue: “¡Lee en el nombre de tu Señor, que ha creado –ha creado al hombre de una célula embrionaria! ¡Lee –que tu Señor es el Más Generoso! Ha enseñado [al hombre] el uso del cálamo; enseñó al hombre lo que no sabía.” [Al-Alaq:1-5]

Y así, queda claro que este tema primordial es la llave para entender esta religión, la clave para comprender el mundo, e incluso, para comprender la otra vida a la que todos los humanos han de retornar.

Es más, se puede constatar que el interés del Corán por el tema



Lee la llamada del islam

No hay duda de que el islam, religión de ciencia y conocimiento, llama a sus seguidores a adquirir el conocimiento y aplicarlo, eso es indudable; pues la primera aleya del noble Corán es: (Lee en el nombre de Tu señor, el que creó todas la cosas.)

Robert Pierre Joseph

Profesor de filosofía en universidades francesas

de la ciencia y el conocimiento no empezó con los primeros instantes de su revelación sino con el génesis de la creación del propio hombre tal y como nos relata Dios, glorificado sea, en los versículos del Glorioso Corán. Dios creó a Adán, hizo que fuese regente en la tierra, ordenó a los ángeles que se postraran ante él, lo honró, lo exaltó y lo elevó, y nos relató a nosotros y a los ángeles el motivo de dicho honor, dignidad y alto estatus. Indicó que es el conocimiento. Dios, alabado sea, afirma esta realidad diciendo: “Y he ahí que tu Señor dijo a los ángeles: “Voy a poner en la tierra a alguien que ha de heredarla.” Dijeron: “¿Vas a poner en ella a alguien que extenderá la corrupción en ella y la corromperá, mientras que nosotros proclamamos Tu gloria infinita, Te alabamos y santificamos Tu nombre?” [Dios] respondió: “Ciertamente, Yo sé lo que vosotros no sabéis.” Y enseñó a Adán los nombres de todas las cosas; luego se las mostró a los ángeles y les dijo: “Decidme los nombres de estas [cosas], si es verdad lo que decís.” Dijeron: “¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has impartido. Ciertamente, sólo Tú eres omnisciente, sabio.” Dijo: “¡Oh Adán! Infórmales de los nombres de estas [cosas].” Y cuando [Adán] les hubo informado de sus nombres, [Dios] dijo: “¿No os dije: ‘Ciertamente, sólo Yo conozco la realidad oculta de los cielos y de la tierra,

y conozco todo lo que ponéis de manifiesto y todo lo que ocultáis?’” [Al-Baqara:30-33]

Entre las cosas que indican el valor del conocimiento y su importancia en el Islam está el hecho de que no sólo empezó el Corán tratando el conocimiento al decir: “¡Lee!” Sino que ello fue sistemático y establecido

por esta eterna constitución. Casi no existe un solo capítulo que carezca de una mención del conocimiento tanto de forma directa como indirecta. Por ejemplo, Dios, exaltado sea, nos ordenó a buscar tener saber incluso de algo tan obvio como es la unidad de Dios, alabado sea. El Altísimo nos dice: “Sabe, pues, [Oh hombre,] que no hay más deidad que Dios, y [mientras aún hay tiempo,] pide perdón por tus pecados y por [los de] los creyentes y las creyentes: pues Dios conoce vuestras idas y venidas, y también vuestras morada [de descanso]” [Muhammad:19]

Ello indica la grandiosidad del saber y de la gente que lo posee. Dios descarta cualquier equiparación entre los que saben y los que no saben: “Di: “¿Pueden ser considerados iguales los que saben y los que no saben?” ¡[Pero] sólo tienen presente esto los dotados de perspicacia!” [Az-Zumar:9]

Y Dios, ciertamente, elevó a los que recibieron el saber a altos rangos en este mundo, además de la recompensa que recibirán en la otra vida. Dios, alabado sea, dice: “Dios elevará en [muchos] grados a quienes de vosotros hayan llegado a creer y, [sobre todo,] a quienes se haya dado [verdadero] conocimiento: pues Dios es plenamente consciente de lo que hacéis.” [Al-Muyadala:11]



La mezquita es una universidad

Las mezquitas fueron, y algunas aún siguen, siendo universidades del islam, pues se llenaron de estudiantes con sed de conocimiento, que asistían para escuchar las conferencias sobre ciencias de la religión y la jurisprudencia, la filosofía, la medicina, y las matemáticas. Los sabios llegaron de todas partes del mundo para aprender el idioma árabe, y todos eran bienvenidos sean de la nacionalidad que fuera.

Stanley Lynn Paul

Científico británico



Maurice Bucaille

Científico y médico francés

Eso sin contar el hecho de que no exista en el Corán ninguna incitación a aumentar nuestra posesión de cualquier bien excepto el saber. Dios nos dice: “Y di [siempre]: “¡Oh Señor mío, auméntame en conocimiento!”” [Ta-Ha:114]

De ahí que no se trate de una exageración cuando el Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) nos afirma: “Quien siga un camino en el cual busque conocimiento, Dios le facilitará un camino al paraíso. Ciertamente, los ángeles bajan sus alas en señal de complacencia con quien busca conocimiento, y ciertamente, todos en

cuantos están en el cielo y tierra piden perdón para quien busca conocimiento, incluso los peces en el agua. La distinción del sabio por encima del adorador es como la distinción de la luna sobre todas las estrellas. Los sabios son los herederos de los profetas, y los profetas no dejaron en herencia ni dinares ni dirhams, sino sólo dejaron en herencia el saber. Aquel que lo obtenga habrá obtenido una porción cuantiosa.” [Narrado por Muslim] Por eso, después de la llegada de Muhammad (La paz y las bendiciones sean con él), las mezquitas se convirtieron en fortalezas para el saber y para los sabios.

El Corán y los Milagros científicos

El Corán contiene aleyas precisas sobre ciencias naturales, que las expuso el profesor Yusuf Marua en su libro “las ciencias naturales en el noble Corán” y fueron exactamente 774 aleyas, que se clasifican como sigue: 61 sobre matemáticas, 264 sobre física, 5 sobre el átomo, 29 sobre química, 62 sobre proporcionalidad, 100 sobre astrología, 20 sobre meteorología, 14 sobre ciencias acuáticas, 11 sobre astronomía, 12 sobre ciencias animales, 21 sobre ciencias agrícolas, 36 sobre biología, 73 sobre geografía, 10 sobre antropología, 20 sobre las capas terrestres, y 36 sobre ciencias del universo y su historia.

La gran sorpresa nos la encontramos al contar el número de veces que fue mencionada la palabra “conocimiento” con sus diferentes derivados en el Libro de Dios. Encontramos que llega a las 779 veces.



Es decir, un promedio de siete veces aproximadamente por cada capítulo del Corán. Y esto sólo en el caso de la palabra - 'Ilm – (conocimiento en árabe) con sus tres letras. Existen muchas otras palabras que indican el mismo significado y tienen la misma connotación aunque con diferentes significantes: “Yaqin” (convicción), “Huda” (guía), “‘aql” (raciocinio), “fikr” (pensamiento), “nadhar” (visión intelectual), “hikma” (sabiduría), “fiqh” (comprensión), “burhan” (evidencia), “dalil” (señal), “huyya” (prueba), “‘aya” (signo), “bayyina” (señal exclarecedora), etc. Son muchas las connotaciones que se engloban dentro del campo semántico del saber y conocimiento en árabe y que incitan a buscarlos.

En cuanto a la Sunna Profética, sería tremendamente difícil contar la repetición de estas palabras en ella, ya que tiene lugar con gran frecuencia.

El Corán no es un libro de física, química, biología o matemáticas. Es un libro de guía moral. Y aún así, sus contenidos no contradicen nada de lo que ha confirmado la ciencia moderna.

Todo esto tuvo una repercusión de gran alcance en el Estado Islámico después. Vemos que tuvo lugar una gran vitalidad y una amplia actividad científica en los diferentes ámbitos del saber. Una actividad sin precedentes en la historia. Lo cual hizo que se consiguiese un auge civilizacional grandioso a manos de los científicos musulmanes aportando una provisión científica magnífica al legado humano que el mundo entero sigue reconociendo. Dice Max Mayorhoff: “Podemos atribuir el desarrollo de la química en Europa de manera directa a Yabir Ibn Hiyan. La mayor prueba de ello es que muchos términos que acuñó él siguen en uso en los diferentes idiomas europeos.”

Dice Aldo Mieli: “Si nos referimos a las matemáticas o a la astronomía, nos toparemos desde el principio con científicos de primera orden entre los cuales destacan Abu Abdullah Muhammad Ibn Musa Al Jawarizmi⁽¹⁾...

(1) Fundador de la ciencia del Álgebra con el sistema de numeración indio. Estableció muchos estudios de cálculo, astronomía y geografía.

Al Jawarizmi dio origen a una serie de matemáticos impresionantes y sus libros se estudiaron en las universidades europeas hasta el siglo 16.”

Y dice Ingrid Haneke acerca del capítulo dedicado a la cirugía del libro titulado:

“At-tasrif ‘an man ‘ayaza ‘an at-ta’lif”⁽¹⁾ de su autor Az-Zahrawi: “La tercera parte de este libro jugó un papel importante en Europa ya que puso las bases de la cirugía europea y llevó esta sección de la medicina a una posición muy alta haciendo que la cirugía se independizara y se fundamentara en las bases de las técnicas de disección.” Este libro de Az-Zahrawi tuvo un gran impacto sobre el renacimiento europeo a lo largo de cinco siglos ya que se estudiaba en las universidades europeas y era considerado como una referencia principal para los cirujanos europeos.

Los científicos musulmanes siguen aportando grandes logros para toda la humanidad. Dice Ahmad Zaouil ⁽²⁾ en su

(1) Es una obra enciclopédica en treinta volúmenes ricamente ilustrada y en cual el autor, Az-Zahrawi, detalla gráficamente los utensilios que usaba en sus operaciones quirúrgicas. Gerardo de Cremona tradujo la parte dedicada a la cirugía al latín en el siglo 12 de la era cristiana. Fueron publicadas diferentes ediciones del libro, una en Venecia en 1497, la segunda en Basilea en 1541, y la tercera en Oxford en 1778. Asimismo, el Dr. Lucien Leclerc tradujo al francés en el siglo 19.

(2) Químico egipcio, premio Nobel de química en 1999 por su invención del espectroscopio que captura la velocidad de Femtosegundos. Además de su estudio de las



La obsesión con la cultura

En la ciudad de Medina no se vio un movimiento tan impresionante como aquél repentino interés por la cultura, tal y como sucedió en todas partes del mundo islámico; con ello todo musulmán desde el califa hasta el obrero parecía estar sediento de buscar el conocimiento. Ello fue lo mejor que el islam ha dado, pues el interés de los estudiantes por el centro de estudios de Bagdad y otros centros que fueron el núcleo de las humanidades y las ciencias se parecía al movimiento actual de sabios europeos que llenaban las universidades en busca del conocimiento, incluso más impresionante.

Stanley Lynn Paul

Orientalista británico

libro “La Era del Saber”: “Mi trabajo se centraba en el núcleo de los átomos, donde tiene lugar la fisión y la fusión de las partículas, y temporalmente se enmarcaba dentro del segundo, ya que en ese mundo un segundo es una eternidad.”

Sin duda, este saber, esta guía y esta luz que trajo Muhammad (La paz y las bendiciones sean con él) salvó a la humanidad de aguas estancadas y la elevó mediante el conocimiento, la civilización y la civilidad a lo largo de la historia.

El Islam trajo un método sistemático. Por ejemplo, el islam nos avisa contra la imitación sin el uso del raciocinio. Dios, alabado sea, dice de los incrédulos: “Dijeron: “¡No!, seguiremos [sólo] lo que hemos hallado que creían y hacían nuestros antepasados.” ¡Pero! ¿Aun si sus antepasados no usaban la razón y carecían de toda guía?” [Al-Baqara:170]

Y nos dice acerca de seguir meras conjeturas sin un método científico: “Ellos siguen tan solo las suposiciones [de otros], y ellos mismos no hacen sino conjeturar.” [Al-Anaam:116]

reacciones químicas usando dicho aparato introduciendo al científico así en un nuevo ámbito temporal que la humanidad no esperaba alcanzar y posibilitando observar el movimiento de los átomos en las moléculas durante la reacción química con el uso de la técnica de laser ultrarrápido. El Dr. Ahmad Zaouil inventó el sistema de fotografía ultrarrápida que funciona con laser y que es capaz de observar el movimiento de las moléculas al formarse y al juntarse. La unidad temporal usada para filmar es el femtosegundo que consiste en una trillonésima de segundo.



La civilización de la ciencia

Cuanto más profundizamos en estudiar la civilización árabe y sus libros de ciencias, sus inventos, y sus artes, se nos revelan nuevas verdades y amplios horizontes y rápidamente nos damos cuenta de que gracias a los árabes en la edad media se adquirió el conocimiento sobre las culturas más antiguas, y que durante 5 siglos no se conocieron fuentes del saber excepto los libros de los árabes, y que fueron ellos quienes impulsaron Europa con civismo, conocimiento y modales, y que la historia nunca conoció una nación que produjo lo que ellos en tan corto tiempo, y ninguna nación les superó en la innovación del arte.

Gustav Le Bon
Historiador francés



El milagroso Corán

He estudiado todas las aleyas del Corán que refieren a la ciencia y la naturaleza, y descubrí que estas aleyas encajan perfectamente con nuestra ciencia actual, y por ello estoy seguro de que Muhammad vino con la verdad absoluta desde hace más de mil años, antes de que hubiera un profesor de entre la gente, y si cada experto en un campo de ciencia o arte comparase todas las aleyas coránicas relacionadas con su campo, como hice yo, entonces se sometería al Corán sin duda alguna, en caso de ser juicioso y libre de negación.

René Guénon
Filósofo francés

Y acerca de los caprichos que contradicen el conocimiento, la lógica, la racionalidad y el estudio, Dios, exaltado sea, nos afirma: “Ciertamente, mucha gente extravía a otros con sus opiniones erróneas, sin [tener] conocimiento.” [Al-Anaam:119]

Acerca del odio y la aversión que nos alejan de la justicia y la equidad, nos exhorta diciendo: “Y que el odio hacia otros no os haga desviarnos de la justicia. Sed justos: esto es lo más afín a la consciencia de Dios. Y manteneos conscientes de Dios: en verdad, Dios está bien informado de todo cuanto hacéis.” [Al-Ma’ida:8]

En cuanto a la objetividad científica, Dios nos dice acerca de las manipulaciones de los judíos: “Algunos de los que practican el judaísmo tergiversan el significado de las palabras [reveladas], sacándolas de su contexto y diciendo [cosas como]: “Oímos, pero desobedecemos.”” [An-Nisa’:46]

Con referencia a evitar la injusticia y la obstinación, nos dice el Altísimo: “Incurren en el mal los que oprimen a [otra] gente y se conducen insolentemente en la tierra, atentando contra todo derecho: ¡a éstos les aguarda un doloroso castigo!” [Ash-Shura:42]

Acerca de la fidelidad científica y la justicia con nuestros semejantes, nos incita a lo siguiente: “Ciertamente, Dios os ordena restituir a sus dueños todo lo que os fue encomendado y que cuando juzguéis entre la gente lo hagáis con

equidad. En verdad, Dios os exhorta a algo excelente: ciertamente, Dios en verdad todo lo oye, todo lo ve.” [An-Nisa’:58]

En cuanto a la ecuanimidad, la imparcialidad y el testimonio veraz nos hace este llamamiento: “¡Oh creyentes! Sed firmes en establecer la justicia, dando testimonio de la verdad por Dios, aunque sea en contra de vosotros mismos.” [An-Nisa’:135]

Y resalta la importancia de escrutar la evidencia y las pruebas diciendo:

“Di: “¡[Si eso creéis,] presentad vuestra prueba, si creéis realmente lo que decís!” [An-Naml:64]

Entre muchos otros pasajes que conforman el método práctico que lleva a una vida de conocimiento y civilización.

El camino de la civilización

Ninguna comunidad o colectivo, por muy primitivo o desarrollado que sea, carece de una cultura dada que le confiere cohesión y le da un carácter distinguido. La cultura es la forma de vida, la postura que se adopta ante la vida y la existencia, y un sistema ético y social que gobierna los aspectos y los pormenores de la vida, que se refleja en la forma de actuar y de comportarse, que confiere a la sociedad su identidad y conserva su cohesión. En cuanto a la civilización, es una realidad que va más allá de la mera existencia cultural, y engloba el concepto de desarrollo, de superioridad cualitativa y cuantitativa, de logros sobre el terreno práctico, de un grado palpable de impacto en el ámbito histórico, de un impacto a la hora de influir en sus acontecimiento y en su trayectoria, un impacto que puede que llegue hasta el punto de formar una curva y un cambio de sentido lúcido en sus

dimensiones espaciotemporales. Así pues, cada civilización forma un tejido único en su naturaleza, su entorno, su política, su religión, su cultura, su ciencia y su ética. Todos estos elementos se funden en el crisol unificado que consiste en la civilización de un pueblo u otro, con todas sus idiosincrasias, sus propiedades y sus características únicas.

El Islam tuvo éxito a la hora de transformar las almas de un grupo de creyentes con una vida rural de beduinos en la que tenía protagonismo el tribalismo y el retraso, e hizo que gozasen de una ética excelsa y unos principios elevados que irradiaron el espíritu de civilidad y de civilización en cuestión de muy pocas décadas tras las cuales conquistaron el mundo. Multitudes de personas armonizaron con esta civilización en aquel entonces vista la facilidad, la justicia, la hermandad y la equidad que ofrece la religión que enseñó Muhammad (La paz y las bendiciones sean con él).

La civilización islámica tuvo origen en un momento en el que la gente estaba cansada del antiguo régimen basado en la esclavitud y la opresión. Por ello, anhelaron un nuevo sistema en el que veían reflejadas su dignidad y su humanidad después de haber probado el sabor de la injusticia a manos de reyes autócratas y de sacerdotes despóticos.

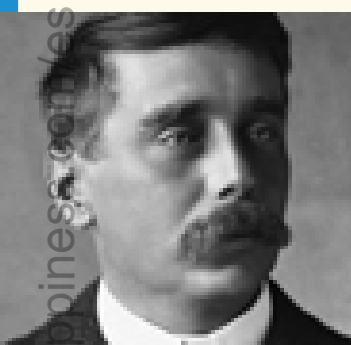
Así pues, fue el Islam quien les otorgó la oportunidad de oro reformando muchos aspectos de sus vidas. Y así vieron en él por fin la vida digna con la que soñaban. Y al mismo tiempo, disipó su estado de ignorancia, y acabó con la injusticia y el retraso que sufrían.



Las señales de la soberbia

Lo idóneo sería que se publicase un estudio sobre la influencia islámica sobre Europa; especialmente en este tiempo en el que está en aumento la conexión de los musulmanes y los cristianos árabes con los europeos en este mundo global. Se ha observado que los escritores cristianos en Europa durante la edad media, habían creado una imagen distorsionada del islam desde varios ángulos; sin embargo, gracias a los esfuerzos de los investigadores del siglo pasado, ahora se está formando una nueva imagen más objetiva en las mentes occidentales. Para conseguir unas relaciones buenas con los árabes y los musulmanes deberíamos reconocer todo el mérito de los musulmanes sobre nosotros, pues nuestros intentos de negarlo no es más que un signo de soberbia

Montgomery Watt
Orientalista británico



El mayor sistema

El islam es dominante, porque es el mejor sistema social y político de todos los tiempos, y pudo expandirse porque hallaba en cada lugar naciones con políticas frágiles, que roban y gobiernan con injusticia, e infunden el miedo y no expanden la enseñanza ni el orden; además halló gobernadores egoístas y enfermos que no se comunican con sus pueblos; y fue el islam el más amplio, moderno, y puro sistema político que fue aplicado en el mundo hasta ese momento, pues otorgaba a la humanidad un sistema mejor que cualquier otro, ya que el sistema capitalista esclavista del Imperio Romano, y el arte, cultura, y costumbres sociales en Europa, se había disuelto completamente y había decaído antes de la llegada del islam.

H.G. Wells
Escritor británico

Ciertamente, la civilización islámica dotó de dignidad la visión del hombre al no discriminar nunca entre un ser humano y su semejante en base a etnias, colores o lenguas. Más bien, todo el mundo encontró un trato equitativo e igual y unos derechos igualitarios. La civilización islámica, jugó un papel efectivo en el avance de la comunidad humana después de cambiar el sistema tribal, que se fundamentaba sobre los vínculos de sangre y linaje, por un sistema de comunidad unida por la creencia y los ideales y cuya cohesión social se basa en la hermandad y en la igualdad.

El objetivo primordial de la civilización desde una perspectiva islámica es la tranquilidad, la paz y la seguridad de sus miembros y la edificación de una sociedad virtuosa que ofrezca felicidad para la humanidad mediante el bien y mediante la lucha contra los factores del mal y la maldad. El desarrollo civilizacional, con sus diversas vías cívicas, no es el fin en sí, sino que el propósito correcto de la civilización es alcanzar el bienestar y la tranquilidad psicológicos del hombre a la par que llega a la paz y el desarrollo de la sociedad y de las naciones. Todo ello a través de descubrir todo aquello que sea de bien y beneficio para todos, y evitando todo aquello que cause mal y perjuicio.

A diferencia de la civilización contemporánea que incrementó la ansiedad y la inestabilidad del hombre al cual machaca bajo los sinsentidos del materialismo desenfrenado, alejándolo de la virtud y la ética de la religión y los demás principios humanos excelsos, y transformando a la humanidad en una máquina inhumana carente de alma y en la cual los fuertes pulverizan a los más débiles.

El suicidio del mundo

Occidente ahora necesita el islam más que en ningún tiempo pasado, para que le dé significado a la vida, y sentido a la historia, y para cambiar el método occidental en la separación entre ciencia y creencia, sino más bien al contrario debería haber conexión entre ellas y considerarla como una unidad completa e indivisible. Además el islam puede revivir la esperanza en nuestras sociedades occidentales afectadas por el individualismo como modelo de desarrollo que conduce al mundo hacia el suicidio.

Marmaduke Pickthall

Escritor británico



Los cimientos del camino de la civilización

Ciertamente, la civilización islámica tiene cimientos que destacan por sus propiedades únicas y sus claras particularidades que conforman la unidad de una personalidad completa con rasgos independientes en cuanto a las bases, los objetivos y los principios de la civilización, a pesar de existir un terreno común entre ella y las demás civilizaciones.

La base de la civilización del Islam no es la petrificación de la razón como fue el caso de los griegos; ni la consolidación del poder y la expansión de las influencias y el dominio como fue el caso de los romanos; ni el interés exclusivo en los placeres corporales, en las fuerzas bélicas y en el despotismo político como fue el caso de los persas; ni en la fortaleza espiritual de la forma en la que la entendían los hindúes y los chinos; ni en el tiranía de los hombres de la iglesia como fue el caso en la Edad Media en Europa; ni la obsesión con las ciencias materiales, el aprovechamiento de los recursos del universo, y el materialismo desenfrenado



Logros científicos

El islam consiguió unos logros científicos enormes a lo largo de ocho siglos, y por tanto, es un error creer que el islam es un simple transmisor de civilización, o que la civilización occidental es puramente occidental, pues el islam le brindó las bases primordiales que le llevó a conseguir su logro actual.

El Príncipe Carlos de Gales

Herederio al trono británico



La edad media

Si Musa ibn Al Nusair hubiera conseguido atravesar Europa, la habría convertido al islam, y habría logrado para las naciones su unificación religiosa, y habría salvado Europa —seguramente— de la influencia de la edad media, que España no conoció gracias a los árabes.

Gustav Le Bon

Historiador francés

como es el caso del método de la civilización contemporánea de herencia grecorromana. La base de la civilización islámica es el Tauhid [la Unicidad], el pensamiento, el conocimiento, la práctica, el alma, la regencia en la tierra, el respeto a la mente y la dignidad del ser humano. Es decir, incluye todas las ramificaciones de la existencia humana. De esta forma, la civilización islámica es independiente por completo; posee su propia constitución definida e integral con la que difiere de forma drástica con los principio de las demás civilizaciones. La civilización islámica destacó por encima de las demás gracias a la fuerza que posee mediante los conceptos de esfuerzo y innovación, equidad y justicia, tolerancia con los desemejantes, el amor del bien y de la difusión del saber por todo el mundo. Es precisamente por ello que es se alza como candidata a dirigir a la humanidad de nuevo dada la fuerza de la que goza.

La civilización islámica destaca por sus distintas cualidades y particularidad, entre las cuales están:

1- La fe y el Tauhid (Unicidad)

La fe es la esencia del camino de la felicidad y el impulsor número uno hacia la obtención del saber y la creación de la civilización. Toda civilización que no se fundamente en la fe en Dios y en Su Unicidad es una sociedad que vive un conflicto interior, una lucha entre sus diferentes partes, cada una buscando derrumbar la otra. Eso se debe al intento de adoptar dioses de diferentes nombres pero todos distintos a Dios, lo cual lleva a la corrupción de la vida humana y la condena a un destino de sufrimiento. Dios, alabado sea, dijo: “Si hubieran existido en el cielo o en la tierra deidades aparte de Dios, sin duda ambos [reinos] habrían caído en el caos. Pero, ¡Dios es infinito en Su gloria, enronizado en Su omnipotencia [muy] por encima de cuanto los hombres puedan concebir por definirle!” [Al-Anbiya’:22]



Arnold Toynbee
Historiador británico

El derrotado se impone a quien lo derrotó

El islam vencido en las cruzadas conquistó a sus vencedores, e introdujo la civilización a la vida del mundo cristiano, que era una vida trasnochada y oxidada, y en algunos campos de la actividad humana como la arquitectura por ejemplo, la influencia islámica es de notable influencia en el mundo cristiano durante la edad media, sin embargo en Sicilia y en Al Ándalus, la influencia sobre los nuevos países occidentales por parte del imperio árabe era más notable y global.

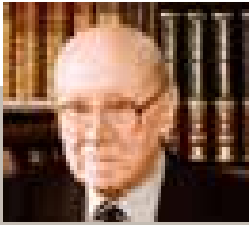
Y dijo, glorificado sea: “¡Jamás ha tomado Dios para Sí descendencia alguna, ni ha existido deidad alguna junto con Él: pues, [de haber existido,] ciertamente, cada deidad se habría distanciado [de las otras] en lo que hubiera creado, y sin duda habrían [intentado] dominarse unas a otras!” [Al-Mu’minun:91]

Y dijo, exaltado sea: “Di: “Si existieran [otras] deidades junto con Él, -como afirman algunos- sin duda [aun] ellas tendrían que buscar un camino a Aquel que está enronizado en Su omnipotencia.”” [Al-Isra’:42]

Esta situación tiene como reflejo el hecho de que pase lo que ha pasado y está pasando a muchas civilizaciones que consiste en desviarse de su propósito y salirse de su dirección trayendo a la humanidad sufrimiento, incluso si realmente buscara el bien. Dios, alabado sea, dijo: “Han tomado a sus rabinos y a sus monjes y también al Ungido, hijo de María, por señores suyos junto con Dios, cuando se les ordenó que no adorasen sino al Dios Único. No hay deidad sino Él: ¡absolutamente distante está Él, en Su infinita gloria, de todo a lo que hacen partícipe en Su divinidad!” [At-Tauba:12]

2- La Universalidad

El Islam es una religión global que vino para lograr el bien en cualquier tiempo o lugar, para cualquier grupo humano sea cual sea su lengua, etnia, raza o color. Dios, alabado sea, dijo: “No te hemos enviado sino para toda



¿Cuál es el líder apropiado?

Si encontramos al líder adecuado que diga las palabras adecuadas sobre el islam, sería posible que esta religión sea representada otra vez como una de las principales grandes fuerzas en el mundo.

Montgomery Watt
Orientalista británico



Penetra en la vida

El islam es la mejor religión para la humanidad, pues se introduce en todos los aspectos de la vida del musulmán; es decisivo en todas sus actividades. No hay otra religión excepto el islam, que tiene la posibilidad de solucionar todos los problemas de la gente en el mundo moderno, y esto es un privilegio que sólo tiene el islam.

K. Lal Gaba
Político y periodista indio

la humanidad, como portador de buenas nuevas y advertidor; pero la mayoría de la gente no [lo] entiende.” [Saba':28]

Y dijo, exaltado sea: “Bendito Aquel que ha hecho descender, gradualmente, sobre Su siervo el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso, para que sirva de advertencia a todo el mundo.” [Al-Furqan:1]

Y ordena a Su Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) declararse de esta forma: “Di [Oh Muhammad]: “¡Oh gentes! ¡En verdad, soy un enviado de Dios a todos vosotros, [de Aquel] a quien pertenece el dominio sobre los cielos y la tierra!” [Al-Aaraf:158]

Y dijo de él: “Y [así, Oh Profeta,] te hemos enviado sólo como [prueba de Nuestra] misericordia para todos los mundos.” [Al-Anbiya':107]

Por lo tanto, el Islam trajo una creencia fuertemente fundada que no muta con el cambio de las condiciones, y una ley basada en los principios de la justicia y la Verdad, que busca el bien de una manera idónea para la naturaleza humana en cualquier contexto espaciotemporal. Esto se debe a que su fuente no es otra que Dios, glorificado sea, que conoce más y mejor lo que conviene y beneficie Su creación. Él, alabado sea, dice: “¿Cómo es posible que Aquel que ha creado [todo] no sepa [todo]? ¡Sí, sólo Él es inescrutable [en Su sabiduría], consciente de todo!” [Al-Mulk:14]

Asimismo, el islam no es una religión que pertenece a un grupo humano en particular, o a un color o etnia en particular. No es una religión que sea para blancos, para negros, para rojos, etc. Es para todos los humanos, lo fue en el pasado, lo es en el presente y lo seguirá siendo en el futuro. Cualquier investigador por muy grande que sea

Evangelio de Mateo

“No fui enviado excepto a las ovejas desviadas de la casa de Israel” y cuando eligió a 12 hombres para predicar entre los judíos les dijo: “No iréis a las naciones, y no entraréis a la ciudad de los samaritanos, sino que iréis a través de las ovejas desviadas de Israel.”



su capacidad de conocimiento no encontrará en el legado del Profeta del Islam (La paz y las bendiciones sean con él) ningún carácter provincial, tribal o racial. Esta es una clara señal de que su mensaje es un mensaje universal e imparcial, que no muestra una preferencia hacia un grupo humano en particular ni es imparcial con un colectivo determinado. Esta realidad se acentúa al examinar las enseñanzas, prácticas, leyes y códigos morales y éticos del Islam que son válidos para la humanidad en cualquier época.

Es inconcebible decir que la justicia o la ética son indicadas para un pueblo o un tiempo en particular. Esto es exclusivo del Islam, mientras que en otras religiones hace acto de presencia una inclinación provincial, tribal o racial, por no decir racista, clara y palpable. Por ejemplo, en el judaísmo el trato a los gentiles (goyim) es diferente. Dios, alabado sea, dice respecto a esto:

“Y entre los seguidores de revelaciones anteriores hay algunos que, si les confías un tesoro, te lo devuelven [fielmente] y otros que si les confías una pequeña moneda de oro, no te la devuelven si no es atosigándoles -y esto porque aseveran: “No se nos reprochará [nada de lo que hagamos] con relación a esta gente iletrada”; dicen [así] una mentira acerca de Dios a sabiendas.”[Al Imran:75]

Edificación y civilización

El islam destaca por la sabiduría, el talento y la excelencia personal, pues es la religión de progreso y construcción, y no de destrucción. Por ejemplo, un hombre que poseyera una tierra y tuviera riqueza de tal forma que no necesitara cultivarla y la dejara árida. Si pasara un tiempo determinado en esa situación, la propiedad de la tierra se convierte en propiedad común, y su posesión según la legislación islámica, pasaría a manos del primer hombre que la cultivara.

Sir. Charles Edward Archibald
Político inglés



Educación para el alma

El islam es la religión más adaptada a los descubrimientos del hombre, la gran educadora del ego, la que más llama a implementar la justicia, la bondad y la tolerancia.

Gustav Le Bon
Historiador francés

3- La civilización del saber, de la regencia de la tierra y de la edificación

La visión del Islam al ser humano es que Dios lo ha creado para responsabilizarse de la regencia y la gestión del planeta. Dios, alabado sea, dijo: “Él os ha creado de la tierra, y os ha hecho prosperar en ella.” [Hud:61]

Y dijo: “Él es quien os ha hecho heredar la tierra. Por eso, quien se empeña en negar la verdad [de la unidad y la unicidad de Dios debería saber que] esta negación suya recaerá sobre él: porque su [persistente] negación de esta verdad no hace a los incrédulos sino más detestables ante su Señor.” [Fatir:39]

Así pues, en la religión del Islam, todos los seres humanos pecan si abandonan cualquier ámbito del saber que beneficie a la humanidad y mejore las condiciones de la tierra. Dios envió a su Mensajero Muhammad (La paz y las bendiciones sean con él) mientras la humanidad tocaba fondo con su retraso civilizacional y científico. La gente se había dedicado a las filosofías y los debates, lejos de edificar y



Ante toda la humanidad

Todos sabemos que Harilal, el hijo del gran líder hinduista Gandhi, había anunciado públicamente, y entre un gran público musulmán, que amaba el islam y el Corán; que creía en Allah como Único Dios y que el Profeta, la paz sea con él, es el último Profeta, y que no hay Profeta después de él. Afirmó que lo que el Corán dice es la verdad; que los libros de los profetas son verdad y que los profetas de Allah son verdad; que vivirá y morirá por y para el islam y el Corán; que defenderá y luchará por ellos; que será un gran apoyo para su causa; que será un predicador para su gente, pues esta religión monoteísta es la religión de la ciencia, la cultura, la justicia, la honestidad, la misericordia, y la igualdad.

Abdullah Harilal Chandi
Hijo de Mahatma Gandhi

trabajar para el bienestar en la tierra. El Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) sacó a la humanidad de ese lodazal, la levantó y la elevó gracias a la religión del Islam. Una religión de civilización, edificación y regencia. Sin que dicha responsabilidad de regencia en la tierra esté en conflicto con la luz espiritual ni haya contradicciones en el alma del musulmán en lo referente a adoración, trabajo, edificación y su vida espiritual y su esfuerzo para lograr la complacencia de Su Señor. Dios, alabado sea, no enseña esta armonía al decir: “Di: “Ciertamente, mi oración, [todos] mis actos de adoración, mi vida y mi muerte son [sólo] para Dios, el Señor de todos los mundos.” [Al-Anaam:162]

4- La civilización ética

La ética en el Islam es en sí una adoración. El Mensajero de Dios (La paz y las bendiciones sean con él) nos informa de que la finalidad de su llegada es la compleción de los modales más excelsos. Dijo (La paz y las bendiciones sean con él): “Fui enviado para perfeccionar los modales más excelsos.” (Narrado por Malik) Por lo tanto, el camino de la felicidad es un camino ético que incita a la tener una ética noble y un comportamiento loable. Los modales en el Islam comprenden todos los aspectos de la vida, desde el trato de la persona consigo misma y con Su Creador, hasta su trato con sus congéneres. También incluyen a musulmanes y no musulmanes, a niños y ancianos, a hombre y mujeres, a partidarios



y detractores, etc. El Islam ordenó la generosidad, la valentía, la equidad, la compasión, la humildad, la cortesía, la sinceridad, el pudor, la indulgencia, la cordialidad, el amor a la bondad, etc. Dios, glorificado sea Su nombre, dice confirmando la obligatoriedad de la justicia incluso con los detractores: “¡Oh creyentes! Sed firmes en vuestra lealtad a Dios, dando testimonio de la verdad con toda equidad; y que el odio hacia otros no os haga desviarnos de la justicia. Sed justos: esto es lo más afín a la consciencia de Dios. Y manteneos conscientes de Dios: en verdad, Dios está bien informado de todo cuanto hacéis.”

[Al-Ma'ida:8]

Y dijo acerca del Mensaje de Su Profeta Muhammad (La paz y las bendiciones sean con él) y dejando claro que se trata de un mensaje de misericordia para todos los humanos, y no en exclusiva para quienes creen en él: “Y [así, Oh Profeta,] te hemos enviado sólo como [prueba de Nuestra] misericordia para todos los mundos.” [Al-Anbiya':107]

Estos valores éticos son una parte inseparable de la civilización islámica y su piedra angular. No es posible que se ausenten los modales loables en el musulmán bajo cualquier condición, sea por un interés determinado o por un objetivo que dado. Dios educó a Su Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) para que fuese el ejemplo a seguir en la ética, los modales, y el comportamiento ejemplar en todos los aspectos de la vida. Dios, exaltado sea, dijo: “Verdaderamente, en el Enviado de Dios tenéis un buen ejemplo para todo aquel que tiene puesta su esperanza [con anhelo y temor] en Dios y en el Último Día, y que recuerda mucho a Dios.” [Al-Ahzab:21]

Y Dios nos describió parte de su compasión y su diligencia para la guía de la gente al camino de la felicidad, y dijo: “En verdad, os ha llegado un Enviado salido de entre vosotros; le apena hondamente [la idea de] que hayáis de sufrir [en la Otra Vida]; anhela vuestro bien [y está] lleno de compasión y de misericordia hacia los creyentes.” [At-tauba:128]

5- La civilización de la razón y la contemplación

La religión islámica no es un dogma que no admite preguntas o un secreto imposible de descifrar. De hecho, Dios nos ordena contemplar y hacer uso del pensamiento ante Sus señales, Su creación y la diversidad de las comunidades de ésta. Dios, alabado sea, dijo: “Aquellos que recuerdan a Dios, de pie, sentados y cuando se acuestan, y meditan [así] sobre la creación de los cielos y de la tierra: “¡Oh Señor nuestro! No creaste [nada de] esto sin un significado y un propósito. ¡Infinita es Tu gloria! ¡Presérvanos del castigo del fuego!” [Al-Imran:191]

Y dijo, glorificado sea Su nombre: “¡Así exponemos con claridad estos mensajes para una gente que reflexiona!” [Yunus:24]

Y dijo, exaltado sea: “[Enviamos a los Profetas con] todas las pruebas de la verdad y libros de sabiduría divina. Y sobre ti [también] hemos hecho descender este recordatorio, para que expongas a la humanidad todo lo que se ha hecho descender para ellos, y para que reflexionen.” [An-Nahl:44]

Y dijo el Altísimo: “¿Es que no han aprendido a pensar por sí mismos? Dios no ha creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos sino conforme a una verdad [intrínseca] y a un plazo fijado [por Él]: pero, ¡ciertamente, hay mucha gente que niega tercamente la verdad de que habrán de encontrarse con su Señor!” [Ar-Rum:8]

Y nos afirma acerca de las parábolas del Corán: “Y planteamos [todas] estas parábolas a los hombres para que puedan [aprender a] reflexionar.” [Al-Hashr:21]

Y lo que es más, nos enseña, alabado sea, que el conocimiento no se debe reducir a meras conjeturas, sino que debe basarse en la evidencia. Dijo: “Y dicen: “Nadie entrará jamás en el paraíso a menos que sea judío” o, “cristiano”. ¡Esas son fantasías tuyas! Di: “¡Presentad una prueba, si es verdad lo que decís!” [Al-Baqara:111]

Por lo tanto, no existen secretos exclusivos para los sacerdotes e indescifrables para los demás.

6- La civilización de la paz interior y exterior

La paz interna consiste en la felicidad interna del ser humano y su salvación de los conflictos internos que azotan a incontables personas en la civilización contemporánea. Se trata de una coexistencia armoniosa de lo terrenal con lo trascendental en el pensamiento humano, una convivencia entre la adoración y el trabajo, entre el espíritu y la materia, entre la ciencia y la religión, etc. La paz interior en la civilización islámica es un aspecto claro fruto del Tauhid que articula todo lo arriba mencionado en el alma del creyente de una manera sencilla y factible. En el Islam, la vida terrenal no es un objetivo o una meta en sí, sino que es un campo en el que plantamos lo que hemos de cosechar en la otra vida; un lugar de paso y un puente hacia lo trascendental. Es una realidad que vemos con claridad en las palabras



La mente y la lógica

Lo más bonito del islam, es que se basa en la lógica, y que no exige a sus seguidores que anulen nunca la razón. Además, el islam incita a la investigación, y llama a sus seguidores a estudiar, investigar y observar antes de creer. Con ello, el islam respeta la sabia frase: demuestra la verdad de cada cosa y aférrate a la verdad. Y esto no es extraño; pues la sabiduría es la meta del creyente allá donde la encuentre deberá conservarla, pues el islam es religión de la cordura y la lógica. Por ello, encontramos que la primera palabra que descendió al Profeta, la paz sea con él, es la palabra “lee”; encontramos que el lema del islam es el llamamiento a observar y meditar antes de creer, pues el islam es la verdad y su arma es el saber, y su gran enemigo es la ignorancia.

Aaron Leon

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX



de Dios, alabado sea: “¡Busca, mejor, [el bien de] la Otra Vida, por medio de lo que Dios te ha dado, sin olvidar, no obstante, tu [justa] parte en esta vida; y haz el bien [a los demás] como Dios ha hecho el bien contigo; y no quieras sembrar la corrupción en la tierra: pues, ciertamente, Dios no ama a los que siembran la corrupción!” [Al-Qasas:77]

Y en Su orden divina dice: “Y cuando acabe la oración, dispersaos por la tierra y buscad [algo de] el favor de Dios; pero recordad a Dios con frecuencia, para que así alcancéis la felicidad.” [Al-Yumu'a:10]

O lo que es lo mismo: al terminar tu oración, dirígete a tus quehaceres mundanos siempre y cuando sean lícitos, observa en ellos la sinceridad y busca a través de ellos la complacencia de Dios. Tal y como dijo el Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) a uno de sus compañeros: “Ciertamente, no gastas una expensa mediante la cual busques a Dios excepto que serás recompensado; incluso la comida que pones en la boca de tu mujer.” (Relatado por Malik) Es decir: incluso la comida que das a tu esposa te traerá recompensa, ya que en nuestra religión no hay una separación entre lo mundano y lo trascendental, pero con la condición de que no nos distraiga esta vida de la otra. Dios, alabado sea, dijo: “¡Oh creyentes! No dejéis que vuestros bienes o vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Dios: pues quien lo haga, ¡esos, precisamente, son los perdedores!” [Al-Munafiqun:9]

Y dijo también: “¡Busca, mejor, [el bien de] la Otra Vida, por medio de lo que Dios te ha dado, sin olvidar, no obstante, tu [justa] parte en esta vida; y haz el bien [a los demás] como Dios ha hecho el bien contigo!” [Al-Qasas:77]

Soluciones geniales

El Corán pone soluciones inteligentes para los problemas económicos, sociales, y morales actuales, y por ello no podemos dudar de la sabiduría del Corán, dado el éxito de Muhammad en transmitir el mensaje que Allah le ordenó que transmitiera, y debemos –en mi opinión– sea cual fuere nuestra posición religiosa – considerar el mensaje del Corán como una brote creativo para la situación de la Meca.

Montgomery Watt
Orientalista británico



El amor al trabajo, a la esposa, al juego con los niños y al interés por su estado, entre otras cosas, debe estar dentro de los límites que ponen las enseñanzas de la religión y según la guía del Profeta de Dios, que la paz sea con él, si con ello buscamos la complacencia de Dios. El Altísimo dice: “Di: “Ciertamente, mi oración, [todos] mis actos de adoración, mi vida y mi muerte son [sólo] para Dios, el Señor de todos los mundos.”

[Al-Anaam:162]

Toda la vida es por y para Dios, incluso los momentos que nos dedicamos a nosotros mismos son una obediencia a Dios, glorificado sea, siempre y cuando tengamos una intención correcta.

La paz exterior con la gente allegada y lejana, partidaria y contraria. Es más, el primer saludo que ofrece el musulmán a su hermano es decir: “Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean contigo”. Las demás religiones no han conocido felicidad y protección como aquellas que conocieron en tiempos del estado islámico, y el mundo ha perdido mucho con la decadencia de algunos musulmanes. Pero, Dios, alabado sea, dice: “Y no dejéis que vuestro odio hacia aquellos que os impiden el acceso a la Casa Inviolable de Adoración os lleve a transgredir: sino al contrario, colaborad en fomentar la virtud y la consciencia de Dios, y no colaboréis en fomentar la maldad y la enemistad; y manteneos conscientes de Dios: ¡pues, ciertamente, Dios es severo castigando!”

[Al-Ma'ida:2]

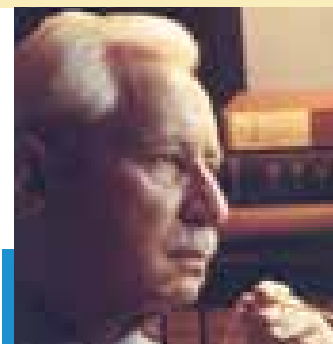


Una vida buena

Si queremos ser justos con el islam, deberíamos aceptar que en sus enseñanzas hay una fuerza efectiva enfocada hacia el bien, y que la vida según la enseñanzas de esta fuerza puede ser una vida buena sin problemas morales de ningún tipo, estas enseñanzas requieren la piedad de todas las criaturas, y la honestidad en la relación de las personas entre ellos, el amor y la lealtad, y la inhibición del instinto egoísta, además de requerir todas las virtudes, y como resultado de todo ello el musulmán bueno disfruta de una vida acorde a las exigencias de la moral.

Goldenhar

Orientalista judío



Una ética humana

En verdad los musulmanes fueron hombres más completos que los cristianos; pues ellos respetaban más sus pactos, y eran más piadosos con los vencidos, y muy raramente han cometido barbaridades en su historia respecto a los cristianos cuando conquistaron Jerusalén en el año 1099 d.C.

Will Durant

Autor estadounidense

7- La civilización de la espontaneidad y el amor

La civilización islámica ordena a sus miembros ser gente de corazones limpios y almas puras. Dios, alabado sea, nos transmite la súplica de los creyentes diciendo: “Y los que vienen después de ellos imploran: “¡Oh Señor nuestro! Perdónanos nuestros pecados, y también a esos hermanos nuestros que nos precedieron en la fe, y no permitas que nuestros corazones abriguen pensamientos o sentimientos impropios hacia [ninguno de] los que han llegado a creer. ¡Oh Señor nuestro! ¡Realmente, Tú eres compasivo, dispensador de gracia!”

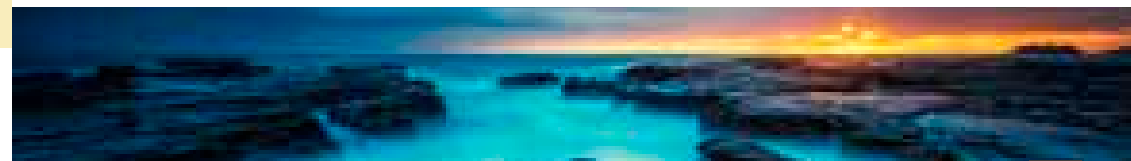
[Al-Hashr:10]

Y dijo: “El Día en que de nada servirán ni la riqueza ni los hijos, excepto quien se presente ante Dios con un corazón libre de maldad.” [Ash-Shu'ara':88-89]

Y dijo el Profeta (La paz y las bendiciones sean con él): “No os odiéis, ni os envidiéis, ni os deis la espalda. Sed

más bien siervos de Dios hermanados. No es lícito para el musulmán abandonar a su hermano más de tres noches en las que se ven y ambos no se saludan. El mejor de ellos es quien empiece con el saludo de paz primero.” [relatado por Muslim]

Y dijo el Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) incitando al amor y la afabilidad: “Juro por Aquel en cuyas manos está mi alma, no entraréis al paraíso hasta que creáis, y no creeréis hasta que os améis hasta que os améis. ¿Queréis que os diga lo que os logrará todo esto? Difundid el saludo de paz entre vosotros.” [relatado por At-Tirmidhi] Y se le preguntó al Profeta (La paz y las bendiciones sean con él): “¿Quiénes son las mejores personas?” Contestó: “Aquel cuyo corazón es puro y cuya lengua es veraz.” Dijeron: “En cuanto a la lengua veraz,

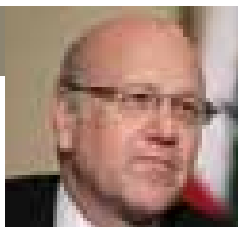


Dale Carnegie
Autor estadounidense



Lo que me importa ahora es lo que me aporta la religión de gracia, del mismo modo que me importa la gracia que me otorga la electricidad, los buenos alimentos y el agua potable. Éstos, nos ayudan a disfrutar de una vida sana; sin embargo, la religión me aporta mucho más que eso, me aporta el disfrute del alma, o -según William James- me aporta un gran impulso para disfrutar de la vida, una vida plena, feliz, alegre y satisfecha. Pues me aporta fe, esperanza y valentía; aleja de mí los miedos, la depresión y la ansiedad; crea metas y objetivos en mi vida y abre ante mí horizontes de felicidad; me ayuda a construir una oasis fértil en medio del desierto de nuestra vida.

Nasri Salhab
Escritor libanés



La grandeza del islam

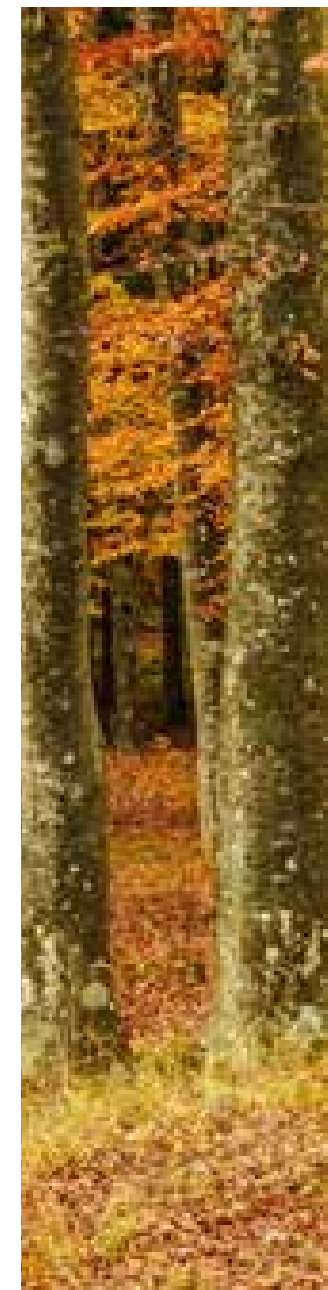
sabemos lo que eso. Pero ¿qué es un corazón puro?" Contestó: "Es aquel piadoso, limpio en el cual no hay ni maldad, ni injusticia, ni rencor ni envidia." [Relatado por Ibn Maya]

8- una civilización espiritual y material

La civilización islámica trajo luces espirituales, pero al mismo tiempo no se olvidó de la materia ni hizo que ésta cayese en la negligencia. Puesto que Dios, glorificado sea, creó al ser humano de una material y un espíritu, y le facilitó los medios de vida en sus dos vertientes espiritual y material. Puso a la disposición del cuerpo un entorno adecuado en el que vivir en la tierra, y preparó para el lado espiritual de la persona el sustento de la revelación celestial que descendió a los hombres a manos de los Mensajeros de Dios, alabado sea. Dios, exaltado sea, dijo acerca de la creación del hombre de materia y espíritu: "Y, he ahí, que tu Señor dijo a los ángeles: "¡Ciertamente, voy a crear un ser humano de arcilla sonora, de cieno oscuro transmutado; y cuando lo haya formado por completo y haya insuflado en él algo de Mi espíritu, caed postrados ante él!" [Al Hiyr:28-29]

Por lo tanto, el espíritu y el cuerpo son dos cosas inseparables y no puede el uno prescindir del otro excepto en la muerte. Cada uno de los dos tiene sus necesidades y exigencias. El cuerpo vivir gracias a la comida, a la bebida y a la ropa y el refugio que lo amparan, y si menoscabamos uno de estos aspectos se afecta todo el cuerpo con ello. Por ejemplo, si el ser humano menosprecia su comida flaquea y enferma y es incapaz de vivir una vida estable y buena. Lo mismo es aplicable a la bebida y a la ropa.

La negligencia hacia cualquier de las necesidades del cuerpo se refleja sobre la totalidad del cuerpo y lo hace incapaz de vivir en plenitud y tranquilidad. El alma también tiene necesidades. El alma no vive sin amor, generosidad y sacrificio. ¿Cómo puede vivir el alma si no encuentra un Dios al que adorar, amar, dirigir su esperanza a él, al que temer y en el que refugiarse? ¿Cómo puede el alma vivir estando vacía y confusa sin encontrar a nadie en quien apoyarse y que le de sosiego, o sin encontrar la paz, la generosidad, la sinceridad y el amor entre la gente? En efecto, si el ser humano no satisface las necesidades de su espíritu, será como quien se priva de comida y bebida. ¿Cómo puede vivir el hombre con una mente tranquila y cómo logra la estabilidad en sus condiciones mientras su otra mitad sufre de heridas? Desafortunadamente, la civilización occidental ha olvidado las alegrías del alma, y como consecuencia de ello, está sufriendo en esta vida a pesar de tener una prosperidad material. La civilización contemporánea destaca en su servicio al cuerpo y a la materia, no obstante, se olvida o hace caso omiso del hecho de que el cuerpo sin alma es sinónimo de no encontrar ni felicidad, ni triunfo, ni tranquilidad. Y en realidad, es sinónimo de no encontrar una verdadera civilización.



9- Una civilización que le importa la humanidad y sus derechos

Es bien sabido que la aplicación de los derechos humanos es considerada una medida del alcance del respeto de un estado dado de los principios de la justicia, la equidad y la protección de los derechos las libertades de sus ciudadanos. Asimismo, es clave a la hora de medir la conciencia de los pueblos de que gozan de dichos derechos. El respeto a los derechos humanos se ha convertido, de hecho, en el elemento más importante en los regímenes democráticos.

La civilización islámica edificó un ejemplo singular en el terreno real de los derechos humanos. Esa es la grandeza de la civilización islámica: el hecho de que no fuese meros lemas. Por ello, entre las cosas que caracterizan los derechos humanos en el Islam están:

1. La fuente de estos derechos se fundamenta en la soberanía y el señorío de Dios, alabado sea, quien dice: **"El juicio pertenece sólo a Dios. Él declarará la verdad, pues Él es quien mejor juzga entre la verdad y la falsedad."** [Al-Anaam:57]
2. El proyecto islámico mira a los derechos desde la perspectiva divina al hombre y a lo que le es de beneficio.
3. La constancia: no cambian con el cambio de los tiempos y el vaivén de las condiciones y circunstancias.
4. El respeto de los derechos a partir del concepto del Ihsan (excelencia espiritual):

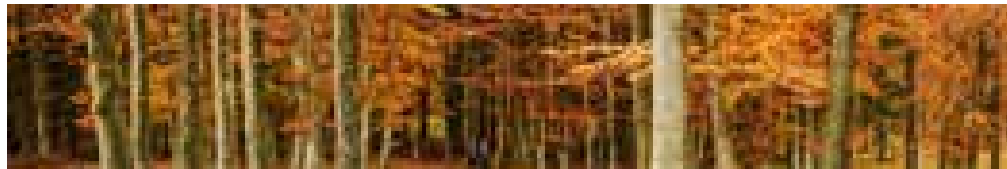


El defecto está en nosotros

Debemos tener claro que la negligencia de los musulmanes — y no la incapacidad de las enseñanzas islámicas — son la causa de la presente decadencia.

Leopold Weiss

Pensador austriaco



los derechos en el Islam emanan desde el estado en el que el siervo encuentra el temor de Dios, alabado sea. Es el estado del Ihsan del que dice el Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) que es: "Que adores a Dios como si Lo vieras, porque si tú no lo ves, ciertamente Él a ti sí." [Narrado por Muslim]

5. La armonía y la cohesión entre los derechos humanos y la naturaleza de esta religión: el Islam no dejó a los derechos como algo abstracto, sino que los enmarcó dentro del contexto y el marco de las enseñanzas legales, y dentro de la perspectiva y las finalidades legislativas. Los ligó a sus éticas y modales, hizo que cualquier descuido con dicha ética fuese una infracción contra dichos derechos, los ligó en todo caso con la religión y consideró que su fuente es divina. Por ello, son obligaciones del individuo musulmán y no sólo meros derechos. De esta forma, la edificación de los derechos en el islam se llevó a cabo de una manera coherente y consecuente con la naturaleza divina de esta religión.

La paz para el mundo

Me impactó la descripción que hace el Corán del creador del universo, pues yo descubrí el islam a través del Corán, y no a través del trato con los musulmanes, oh musulmanes sed musulmanes de verdad para que el islam pueda expandirse en el mundo, pues es la paz para todo el mundo.

Cat Stevens
Cantante británico





6. Los derechos humanos en el Islam emanan del concepto de que la soberanía de la sociedad humana es la consecuencia de la soberanía del individuo, y no al revés, como es el caso de los sistemas humanos. “Por esta razón, decretamos para los hijos de Israel que quien matara a un ser humano—no siendo [como castigo] por asesinato o por sembrar la corrupción en la tierra—sería como si hubiera matado a toda la humanidad; y, quien salvara una vida, sería como si hubiera salvado las vidas de toda la humanidad. Y, ciertamente, vinieron a ellos Nuestros enviados con todas las pruebas de la verdad: pero, a pesar de esto, muchos de ellos siguen cometiendo todo tipo de excesos en la tierra.” [Al-Ma’ida:32]
7. La precedencia cronológica de los derechos humanos en el Islam: estos derechos que protegen el Islam para el hombre no fueron conquistados después de conflictos, revoluciones y reivindicaciones como fue el caso de la historia de los derechos humanos en los sistemas democráticos y el origen de su obtención en Francia, EE.UU., etc. Más bien, sus principios y sus bases se establecieron mediante revelación divina de Dios, alabado sea, sin previa mención o aspiración a ellos, ni mucho menos, luchas y conflictos por ellos.
8. Son realistas y aplicables a la vida: cubren las necesidades humanas, a diferencia de los derechos en las legislaciones occidentales que tienen un matiz filosófico demasiado abstracto.
9. Existen derechos exclusivos en el Islam entre los cuales destacan: el derechos que tienen los padres y los parientes con los hijos, los derechos de los familiares, los derechos del feto, los derechos del individuo a la educación religiosa y científica, el derecho a los ingresos lícitos al declarar ilícita la usura, el derecho a persuadir a la gente al bien y disuadirlos del mal.
10. El planteamiento islámico en materia de derechos humanos se sostiene sobre la dignidad inalienable del ser humano y la influencia emocional sobre las personas, a diferencia de los otros planteamientos. Se basa en el concepto de la puesta al servicio del hombre de todo en cuanto existe por parte de Dios, alabado sea, y acorde a una armonía total con el sistema vital. Es evidente que la historia no ha visto nunca a una civilización que haya aplicado los

derechos humanos lejos de los intereses. De ser así, los lemas son muy fáciles de lanzar cuando son adornados y cuando los pronuncian las gargantas y los alzan las pancartas... Sin embargo, es muy difícil descubrir y ver con claridad las realidades y las intenciones que se esconden detrás de todo ello cuando sus autores son personas de intereses sospechosos.

A pesar de la civilización que se difundió entre toda la humanidad con la venida del Profeta (La paz y las bendiciones sean con él), puede que algunos se pregunten acerca de las razones que hicieron que los musulmanes se retrajesen y permaneciesen en el estado en el que están hoy en día aun contando con todo el potencial civilizacional del Islam que hemos enumerado.

Las dudas se disipan al saber que las condiciones de los musulmanes hoy en día no refleja la realidad de su religión. Muchos de ellos sufrieron retraso al abandonar los principios del Islam que les enseñan el Libro de Dios y la Sunna del Profeta (La paz y las bendiciones sean con él). La realidad es que el mundo no ha conocido a ninguna civilización que trajese tanta felicidad a la humanidad como lo hizo la civilización islámica. Basta con hacer una lectura objetiva de la historia y oír lo que dicen las personas justas, incluso no musulmanas, para saber lo que el mundo perdió con el retraso de los musulmanes.

El mundo vacío

Los musulmanes pueden expandir su civilización en el mundo con la misma velocidad con la que la expandieron antiguamente, con la condición de que vuelvan a sus antiguos modales, pues este mundo vacío no puede resistir antes el alma de vuestra civilización.

Marmaduke Pickthall

Escritor británico



La inimitabilidad del Corán y la Sunna

Todo profeta tiene un milagro que confirma la veracidad de su profecía y su mensaje. Por ejemplo, el milagro de Moisés (La paz y las bendiciones sean con él) fue su bastón, y el milagro de Jesús (P) fue el hecho de sanar a ciegos y leprosos y resucitar a los muertos con el permiso de Dios. El milagro del último mensajero y profeta es válido para cualquier tiempo y lugar, y seguirá mientras siga la humanidad. Se trata del Sagrado Corán. Un libro que además de ser un libro de guía, en realidad, tiene un carácter milagroso e inimitable en todos los aspectos. La naturaleza milagrosa del Corán fue y sigue siendo una prueba de la veracidad del Mensajero (La paz y las bendiciones sean con él) evidenciando que es el enviado del Creador, el Señor, el Vivo y Autosuficiente. Indica que es el libro enviado al Sello de los profetas y mensajeros, y que es válido para cualquier contexto espaciotemporal. Además de estos aspectos inimitables que hemos mencionado, el Corán es milagroso ya que describe realidades científicas que los investigadores sólo descubrieron recientemente después de mucho esfuerzo, confirmando así que el Corán explica detalles de las ciencias naturales que sólo fueron descubiertas en la actualidad. Entre dichas realidades, por ejemplo, están las etapas por las que pasa la formación del ser humano en sus fases embrionarias y fetales. Todo ello descrito de manera detallada siglos antes de que la humanidad supiese nada de ello. Dios, alabado sea, dijo: “En verdad, hemos creado al hombre de la esencia de la arcilla; luego lo depositamos como una gota de esperma en la firme custodia [del útero]; luego creamos de la gota de esperma una célula embrionaria; luego creamos de la célula embrionaria una masa embrionaria; luego creamos huesos dentro de la masa embrionaria; luego revestimos los huesos de carne -y luego hacemos surgir [todo] esto como una creación nueva: ¡bendito es Dios, el mejor de los creadores!” [Al-Mu'minun:12-14]

Y dijo: “Os crea en el vientre de vuestras madres, un acto de creación tras otro, en una oscuridad triple. Así es Dios, vuestro Señor: Suyo es todo el dominio: no hay más deidad que Él: ¿cómo, pues, os apartáis de la verdad?” [As-Sumar:6]

Cuando los médicos consultaron sus referencias y revisaron sus hallazgos, encontraron que eran exactamente tal y como había descrito Dios, el Sabio, el Omnisapiente. “Ciertamente, a los que se empeñan en negar la verdad de Nuestros mensajes les haremos sufrir el fuego: [y] cada vez que se les consuma la piel, se la cambiaremos por una piel nueva, para que puedan gustar el castigo [completo]. Ciertamente, Dios es poderoso, sabio.” [An-Nisa':56]

Dios, alabado sea, nos indica la expansión del universo: “Y hemos construido el universo con [Nuestro] poder; y, realmente, somos Nosotros quienes lo estamos expandiendo continuamente.” [Ad-Dharyat:47]

La explicación del movimiento del sol en una órbita. Dios, exaltado sea, dijo: “Y tienen en la noche un signo [de Nuestro dominio sobre todo lo que existe]: la despojamos de [la luz de] el día -y ¡he ahí! que se quedan a oscuras. Y [tienen un signo en] el sol: circula en una órbita propia -[y] así ha sido dispuesto por voluntad del Todopoderoso, el Omnisciente.” [Ya Sin:37-38]

La Sunna profética no fue una excepción en esta naturaleza milagrosa. Aisha, que Dios esté complacido con ella, dijo: “El Mensajero de Dios (La paz y las bendiciones sean con él) dijo: “Cada ser humano fue creado con trescientos sesenta articulaciones, así que quien declare la grandiosidad de Dios, lo alabe, lo exalte, le dé las gracias, le pida perdón, aparte una piedra, una espina o un hueso del camino transitado, y persuade al bien y disuade del mal llegando al número de esas trescientas sesenta articulaciones, terminará ese día habiéndose salvado del



La descripción del feto

No encuentro ningún reparo en reconocer el Corán como la palabra de Allah, pues la descripción del embrión en el Corán no puede basarse en la ciencia del siglo séptimo, la única conclusión lógica posible es que estas descripciones hayan sido reveladas por Dios a Muhammad.

Prof. Yushido Kuzan

Director del observatorio de Tokyo

infierno.”” [Relatado por Muslim]

Está establecido científicamente también que sin estas articulaciones, el ser humano no podría gozar de su existencia en esta vida, no sería capaz de llevar a cabo sus obligaciones. De allí que el ser humano deba ser agradecido a Dios, alabado sea, en cada día de su vida por este favor que atestigua la grandeza y la perfección de la creación del Creador. Lo milagroso es que el hadiz del Profeta (La paz y las bendiciones sean con él) establece el número de las articulaciones del cuerpo humano de manera precisa en una época en la que nadie tenía conocimiento de ello. Incluso, hoy, en el siglo veintiuno, la mayoría absoluta de las personas desconocen esto. Es más, muchos profesores de medicina lo desconocen. No obstante, recientemente se estableció que el número de articulaciones del cuerpo humano son trescientos sesenta divididas entre: 147 articulaciones en la columna vertebral, 24 en la parte pectoral, 86 en las extremidades superiores del cuerpo, 88 en las extremidades inferiores y 15 en la cadera.

La pregunta que se plantea a sí misma es: ¿Quién sino Dios pudo haber informado al último Mensajero (La paz y las bendiciones sean con él) de esta realidad científica tan específica y que ningún ser humano llegó a saber hasta finales del siglo XX?

¿Por qué hablaría el Elegido (La paz y las bendiciones sean con él) de algo desconocido como este asunto si no fuese porque Dios, alabado sea, le había enseñado de Su Saber que todo lo abarca y le había informado de que el ser humano llegaría un día a comprender esta realidad mediante las disecciones del cuerpo humano? De esta forma, este rayo de luz de este hadiz, es un testimonio de la veracidad de la profecía del Mensajero de Dios (La paz y las bendiciones sean con él), y de la veracidad de su lazo con la revelación divina.

No obstante, si el camino del saber y la civilización no es también el camino de la ética, se convierte en un camino de una civilización destructiva, y una ciencia que sirve para la aniquilación, el sufrimiento y la muerte en vez de servir para la felicidad y estar al servicio de la humanidad.

Por ello, el camino de la ciencia y la civilización debe de ser la senda de la ética. Puesto que, de la misma forma en que el camino de la felicidad se convierte en un camino de leyendas y supersticiones si carece de ciencia y civilización, también el camino de la ciencia y la civilización sin la ética se convierte en un camino destructivo para individuos, sociedades, y en definitiva, la totalidad de la humanidad.



Los Milagros del universo

¿Cómo pudo Muhammad, un hombre analfabeto que creció en un ambiente de ignorancia, conocer los milagros del universo que el noble Corán describe y que aún la ciencia moderna intenta descubrir? Es entonces necesario que esas palabras sean palabras de Allah el Altísimo.

Debora Potter

Periodista estadounidense



Un Mensajero analfabeto

La razón se sorprende de cómo estas palabras han provenido de un hombre analfabeto, pues todo Oriente ha reconocido que es un milagro que la mente humana no pueda crear semejante cosa ni en palabras ni en significados.

Henri Dicastro

Antiguo dirigente en el ejército francés

